PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

DON ANSELMO PÉREZ GARCÍA (1917-2008)

LUCHADOR DESTACADO, EMIGRANTE ILEGAL A VENEZUELA EN UN VIAJE QUE FUE UNA ODISEA, SOLDADO DE INFANTERÍA CONDECORADO, REPARTIDOR DE FRUTOS Y AGRICULTOR

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)
[blog.octaviordelgado.es]

Nuestro biografiado fue un hombre del campo, que destacó como luchador en el primer equipo de lucha canaria de su pueblo natal. Luego fue movilizado con motivo de la Guerra Civil, en la que prestó sus servicios como soldado de Infantería y fue condecorado. Después de licenciado emigró a Venezuela, en busca de mejor fortuna, pero su viaje en un velero clandestino constituyó una auténtica odisea que duró 41 días. En el país hermano trabajó inicialmente en la agricultura, hasta obtener la documentación legal; luego lo hizo en el bar-restaurante de un tinerfeño y, finalmente, en el reparto de fruta tropical en una camioneta de su propiedad. Regresó temporalmente a su pueblo natal, en el que contrajo matrimonio, y luego volvió a Venezuela, donde continuó viviendo con su esposa durante algunos años. Tras permanecer durante 23 años en el gran país americano, regresó definitivamente a Tenerife y se estableció en su pueblo natal, donde se dedicó a la agricultura, llevando los productos cultivados al Mercado de Santa Cruz de Tenerife.

Dos fotos de carnet de don Anselmo Pérez García, en su juventud.

SU CONOCIDA FAMILIA

Nació en la calle de la Vera de Abajo de El Escobonal (Güímar) el 17 de abril de 1917, siendo hijo de don Anselmo Pérez Yanes y doña Dolores García Marrero. Fue bautizado en la iglesia de San José por el cura párroco don Simón Higuera Marrero, aunque su partida fue anotada en la iglesia matriz de San Pedro Apóstol de Güímar, pues aquella aún no había sido elevada a parroquia. Se le puso por nombre "*Anselmo Juan*".

Creció en el seno de una modesta familia de agricultores, en la que destacaron varios de sus miembros, entre ellos: su madre, *doña Dolores García Marrero*, y su tía materna, *doña Carmela García Marrero*, destacadas folcloristas de la primera Rondalla de El Escobonal, que enseñaron los bailes de la tierra a futuras generaciones.

Tuvo cinco hermanos: *don Simplicio Domingo Pérez García* (1915-2012), casado de doña Sara Pilar Rodríguez Pérez; *don Jesús Pérez García* (1924-1999), esposo de doña Olga Torres; *doña Donatila Pérez García*, quien murió en su juventud; *doña María Dolores Pérez García* (1932), sochantre-organista de la parroquia de San José, profesora particular, colaboradora incansable con las parroquias de su pueblo natal y El Cardonal (La Laguna) y Premio "Argenta de Franquis" 2016, quien casó con don Benjamín Campo Morquecho [perito agrícola y maestro]; y *don Emilio Pérez García* (1938-2010), casado con doña Ana Leonarda Díaz Campos. Todos los casados con sucesión.

Los padres de don Anselmo, doña Dolores García Marrero y don Anselmo Pérez Yanes.

ESTUDIANTE, AGRICULTOR Y LUCHADOR DESTACADO DEL BANDO DE EL ESCOBONAL

Volviendo a don Anselmo, entre 1924 y 1931 cursó los estudios primarios en la escuela pública de niños de El Escobonal, con los maestros don Felipe Armas de Miranda, don Manuel Blanco Nocieza, don Manuel Acha Cordero, don Enrique Pérez Cantón, don Emilio Marrero Padilla, don Jesús José Hernández Hernández y don José García Matías.

En su adolescencia, como casi todos los jóvenes en esa época, se fue iniciando en las labores agrícolas con sus padres y a ellas se dedicaría durante gran parte de su vida.

Simultáneamente, desde niño sintió un profundo amor por la lucha canaria, deseando ser mayor para formar parte del equipo de su barrio. Por fin, a los 15 años comenzó a luchar con el equipo juvenil de El Escobonal de Abajo, que con frecuencia se enfrentaba al de El Escobonal de Arriba, tanto en La Corujera, en la hoya donde vivía don Gonzalo García "*El Guirre*", como en La Hendía, donde hoy está el polideportivo del pueblo. En el bando de Abajo, del que formaba parte, sus máximos exponentes eran Gonzalo García Frías "*Pollo de El Escobonal*", Juan Esteban Pérez Castro, Pedro Pérez Castro "*Cachimba*", Pancho Frías Díaz, Máximo Frías Díaz "*El Obrero*", Benildo Frías Díaz, Isidoro Frías Díaz, etc., además del propio Anselmo. Recordaba que en esa época, en la lucha entre barrios, había poca ropa de lucha y los equipos salían al terrero con el vestido de a diario, que se iban cambiando por el de brega según iban cayendo.

Luego, a los 17 se integró en el primer equipo senior del pueblo, que entrenaba primero en una huerta situada al comienzo de La Tambora de Abajo, por debajo de la casa de don Benito Cizanio Castro, y luego en la cueva de El Barranco. No obstante, solían luchar con

otros equipos en un cantero situado al lado de la Ermita Vieja y luego en la explanada de tierra que existía donde hoy está la plaza de San José, en la que también entrenarían. Fueron entrenados inicialmente por don Esteban Rodríguez y luego por el palmero don Juan Martín "*Primera*", casado en el pueblo y que también luchaba con el equipo. Por entonces se comenzaba a luchar con mano a la espalda.

Enseguida llegó a ser un luchador destacado de ese competitivo equipo o "bando" de El Escobonal, pues figuró siempre entre los luchadores de cabecera, aunque nunca llegó a puntal, distinguiéndose por luchar con todas las mañas (toque por dentro, toque pa'trás, agachadilla, cango y pardelera), aunque su lucha favorita era la cadera rastrera. Él afirmaba que "*Se defendía como gato panza arriba*" y solía tumbar a dos o tres rivales por encuentro, por lo que llegó a ser temido por sus contrincantes.

Se enfrentaban con frecuencia con el equipo de Fasnia, que estaba capitaneado por el escobonalero Benildo Frías Díaz, recordándose un enfrentamiento en el que ganó el equipo escobonalero, al levantar Gonzalo García ("*El Guirre*" o "*Pollo del Escobonal*") a Benildo y derribarlo. También luchaban contra Güímar, en el que destacaba el escobonalero Eufemio García Díaz; y con Arafo, cuyo máximo puntal era Amílcar González Díaz "*Pollo de Arafo*".

También se enfrentaron a otros equipos del Norte en el campo de los Flechas de Güímar, donde hoy está la Casa de la Cultura, con motivo de las Fiestas de San Pedro. Por ejemplo, en uno de estos encuentros le ganaron al equipo de Los Campitos, al ser todos sus componentes derribados por tres luchadores escobonaleros: Gonzalo tiró a 5, Juan Esteban a 4 y Anselmo a 3. En ese mismo lugar formó parte en varias ocasiones de la selección de Güímar-La Laguna que se enfrentaba a la de Arafo-Santa Cruz, ambos equipos con refuerzos de otros equipos del Norte.

Don Anselmo Pérez García, en su época de luchador.

SOLDADO DE INFANTERÍA MOVILIZADO Y CONDECORADO EN LA GUERRA CIVIL

Perteneciente al reemplazo de 1938, don Anselmo fue movilizado en 1936, al comienzo de la Guerra Civil española, como Soldado de Infantería. Fue enviado al Frente de Aragón, donde prestó sus servicios durante tres años, hasta el final de la contienda, en la fuerza de choque de la 63 División de Navarra.

Durante la contienda bélica vivió momentos muy duros, como la ocasión en la que estalló una bomba cerca de donde se encontraba atrincherado, alcanzando y matando al compañero que estaba a su lado, aunque él logró salir ileso. En cierto momento, estando en dicho Frente de Aragón, se encontraba enfermo con fiebre y le dijeron que se quedara en la enfermería, pero él quiso seguir luchando, motivo por el cual le concedieron una Medalla.

Tras ser licenciado en 1939, al final de la Guerra, regresó a Tenerife. Pero pronto volvió a ser movilizado con motivo de la II Guerra Mundial y estuvo destinado en las defensas costeras de El Médano (Granadilla de Abona), durante otros tres años. Allí visitaba con frecuencia la Cueva del Hermano Pedro, del que se hizo muy devoto.

Don Anselmo en Venezuela, en casa de su primo Daniel, con imágenes de San José y la Virgen de Candelaria, que les recordaba a su tierra natal.

ODISEA DE UN EMIGRANTE CLANDESTINO A VENEZUELA Y TRABAJOS EN LA AGRICULTURA, EN UN BAR Y EN EL REPARTO DE FRUTA

Al terminar el servicio militar, una vez en su casa comprobó que no había mucho trabajo, por lo que a principios de 1950, cuando contaba 33 años de edad, emigró a Venezuela con el deseo de mejorar su fortuna. Primero iba a salir en un velero desde Los Roques de Fasnia, junto a otros 19 hombres, pero los detuvo la Guardia Civil antes de que llegase el barco. Luego se fue al Norte de la isla y estuvo esperando junto a una galería, cerca del mar, hasta que se subieron a una lancha y lograron embarcar en el "Joven Gaspar", un velero de dos palos, sin motor; pero la Guardia Civil bloqueó el suministro que tenían previsto en el Puerto de la Cruz, por lo que tuvieron que ir a El Hierro para aprovisionarse, de modo que mataron varios animales y salaron carne de cabra para el viaje; y en esa isla se subieron otros 20 hombres, hasta hacer un total de 173 pasajeros, entre los que se encontraban, además de Anselmo, uno de La Medida (Fernando, quien murió joven) y otros de Güímar y Fasnia. La tripulación estaba formada por hombres de Tenerife y El Hierro.

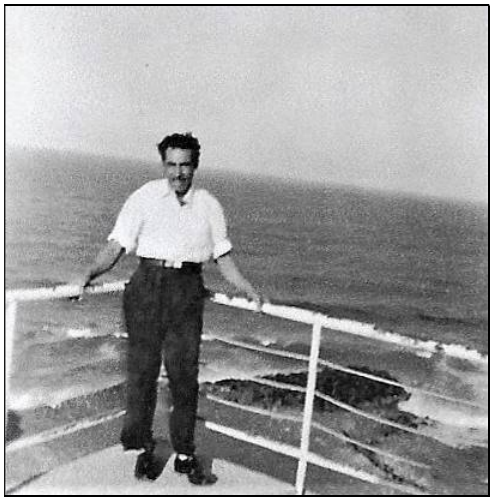
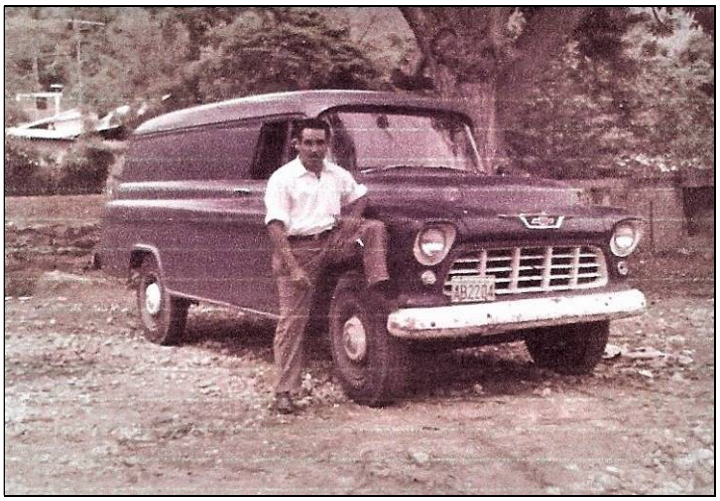
Estuvieron 41 días en la mar, pero transcurridos 20 de ellos ya casi no tenían comida ni bebida, teniendo que mezclar la poca agua dulce que les quedaba con agua salada. Por dicho motivo, cuando vieron un velero con motor sacaron la bandera española y les hicieron

señas, a lo que del otro barco respondieron con la inglesa; dieron una vuelta alrededor y desde el velero tinerfeño echaron una barca; el velero inglés iba cargado de arroz para la Martinica, por lo que les dieron varios sacos, que ellos agradecieron dándoles algunas botellas de coñac. Les dijeron que pronto verían tierra, pues estaban cerca de la Isla de los Testigos, tal era así que al despertar ya estaban a punto de encallar. Comenzaron a recoger las velas y entonces vieron a unos pescadores de la isla Margarita, que les tiraron algo de pescado al barco.

Desembarcaron en la mencionada isla de Venezuela, pero antes de hacerlo tiraron al mar las armas que llevaban. Allí fueron interceptados por la Guardia Nacional, que les preguntó si habían muertos o heridos a bordo, a lo que contestaron negativamente. Tras aprovisionarse de agua y recibir algo de pan que le dieron algunos peninsulares, el mencionado cuerpo militar los expulsó de la isla y llamó a las autoridades de Venezuela, para que los esperase. Tras levantar ancla, llegaron a La Guaira y atracaron al lado del "Nuevo Teide", que llevaba otros 300 hombres; cuando los vieron llegar algunos comentaban: "*Si Colón levantara la cabeza…*". Pero allí no los dejaron desembarcar y los remolcaron una milla mar adentro, pues aunque llevaban su documentación española, por entonces no estaba permitida la emigración ilegal; y los mismos que les remolcaron les indicaron el sitio donde sí podían desembarcar. Así lo hicieron por el lugar conocido como Puerto la Cruz, que en sus cartas don Anselmo decía que era muy bonito, como la ciudad homónima de Tenerife.

Inicialmente estuvo retenido en Toruna, por haber llegado como inmigrante ilegal, trabajando para el Gobierno en el cultivo del arroz, con la maquinaria, hasta obtener la documentación que legalizaba su situación. Antes de transcurrir el primer año, lo mandó a buscar un paisano de Las Vegas (Icod de los Vinos), don Francisco Hernández Rolo, y comenzó a trabajar con él en un bar-restaurante que este tenía. Más tarde se compró una camioneta Chevrolet y luego otra MC, con las que se dedicó al reparto de fruta americana con su primo Diomedes. Por entonces vivió sucesivamente en Barinas y Caracas.

Como anécdota, en una ocasión fue en su camioneta con unos amigos y le dijo a uno de ellos, que también era de El Escobonal, que condujera, pero la mala fortuna hizo que la camioneta volcara, partiéndose don Anselmo una mano; afortunadamente lo operaron y quedó bien.

A la izquierda, en el velero que lo llevó en el primer viaje a Venezuela. A la derecha, con su camioneta de reparto de frutos, en el mismo país.

Primera vuelta a El Escobonal, matrimonio, nueva emigración a Venezuela, regreso definitivo y trabajo en la agricultura

Transcurridos 15 años desde su ida, hacia 1966 regresó a su tierra y lo primero que hizo fue ir a ver a la Virgen de Candelaria, de la que era muy devoto y a la que le llevó una

manita de oro. Luego, tras una corta estancia en su pueblo natal regresó a Venezuela en el "Santa María".

A las siete y media de la tarde del 12 de marzo de 1967, a los 49 años de edad, contrajo matrimonio en la parroquia de San José de El Escobonal con doña Luisa Rodríguez Pérez, natural y vecina de dicho pueblo en La Corujera, hija de don Juan Rodríguez y doña Peregrina Pérez Yanes; los casó el cura párroco don Julio Herrera González y actuaron como padrinos don Pedro Óscar Rodríguez Pérez y doña María Elda García Rodríguez. En el momento de la boda, don Anselmo figuraba como "*comerciante*" y vecino de Caracas, por lo que fue representado en la boda por don Víctor Rodríguez Pérez, en virtud de poder dado en la capital venezolana el 30 de enero de ese mismo año.

Don Anselmo reclamó a su esposa y vivieron en Venezuela hasta 1973, en que regresaron definitivamente a Tenerife, tras él haber permanecido durante 23 años en dicho país. Él contaba por entonces 56 años de edad.

Se establecieron en La Corujera de El Escobonal y en el pueblo de ambos se dedicaron el resto de su vida a la actividad agrícola, llevando nuestro biografiado los productos que cosechaban al Mercado de Santa Cruz de Tenerife; y en ello continuaron mientras sus fuerzas se lo permitieron.

Don Anselmo Pérez García con su esposa, doña Luisa Rodríguez Pérez, en Venezuela.

RECONOCIMIENTOS LUCHÍSTICOS

Muchos años después de dejar la práctica activa de la lucha canaria, en agosto de 1985 don Anselmo recibió una placa conmemorativa, en un acto de homenaje a las viejas glorias del "C.L. Benchomo" celebrado en el nuevo terrero de lucha de El Escobonal.

También fue reconocido en 2006, con motivo de la inauguración del actual terrero de lucha del mismo pueblo de El Escobonal, entregándosele una medalla que lo acreditaba como uno de los pocos luchadores supervivientes de la primera época del equipo de su pueblo.

En ese último año, nuestro biografiado fue entrevistado por don Arístides Díaz Chico, quien dijo de él que en el equipo de su pueblo: "*tuvo destacadas actuaciones, fue siempre un luchador de cabeza. Con su simpatía y sonrisa se nos despide este luchador de El Escobonal, con 89 años cumplidos y que está deseando ver el día de la inauguración del nuevo terrero y recoger su medalla que lo acredite como uno de los pocos luchadores de su época que pueden*

contarlo"[1]. Recogió esas palabras en su libro, en el que también incluyó una "*Poesía dedicada a mi amigo Anselmo Pérez Luchador de El Escobonal C.L.*":

Anselmo Pérez, mi amigo
estilista de postín,
en El Escobonal de Abajo
vino al mundo este fortín.

Luchador de pura cepa
toca por dentro y pa'tras,
domina la agachadilla,
el cango y la pardelera
y si lo quiere saber
levántalo por caderas.

Se pega como una lapa
y lo tendrás que soltar,
como el rayo se abalanza
y va dispuesto a tumbar.

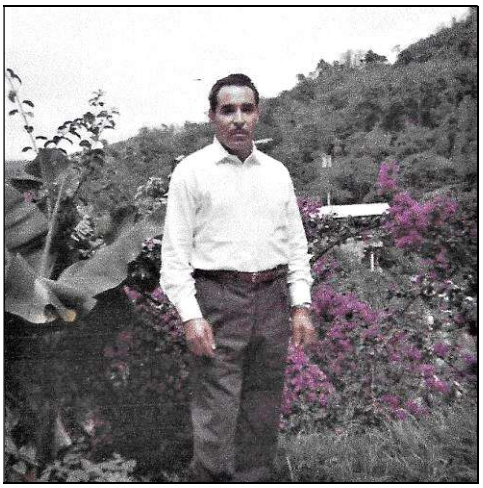
El contrario ya agotado
de vista lo ha perdido,
tres luchas le ha tirado
no sabe cómo ha caído.

En esta historia de luchas
ocupas lugar de honor,
y junto a Gonzalo y otros
fuiste siempre lo mejor.

Anselmo, tú siempre fuiste
un luchador ejemplar,
lucha con todas tus fuerzas
con quien te quiere tumbar.

En la bodega de Óscar
te esperamos con cariño,
brindaremos por tu vuelta
te queremos como a un niño.

El Escobonal, 13 de mayo de 2008.[2]



A la izquierda, don Anselmo Pérez García durante su larga estancia en Venezuela.
A la derecha, de comensal con su esposa en una boda celebrada en El Escobonal.

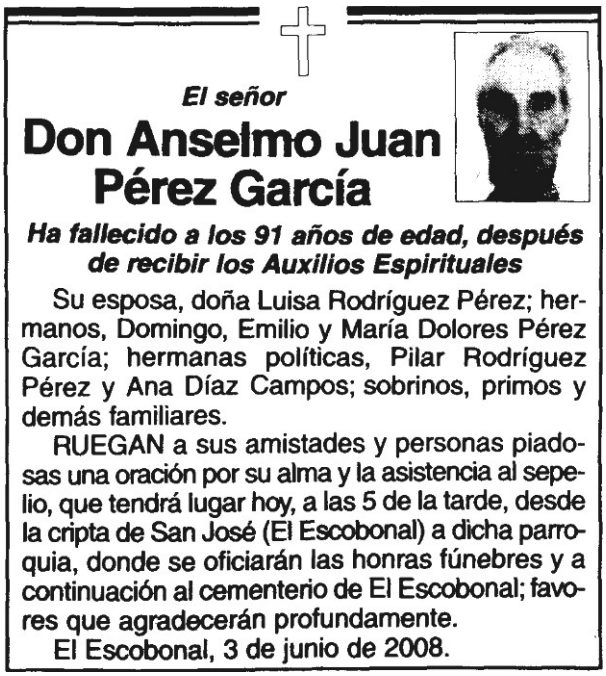
FALLECIMIENTO SIN SUCESIÓN

Don Anselmo Juan Pérez García falleció en el Hospital del Tórax de Santa Cruz el 2 de junio de 2008, a las 19:10 de la tarde, cuando contaba 91 años de edad. A las cinco de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio, desde la cripta de El Escobonal a la iglesia de San José de dicho pueblo, donde se oficiaron las honras fúnebres por el cura párroco don Isidoro Hernández Correa y a continuación recibió sepultura en el cementerio de esa localidad. En el momento de su muerte continuaba domiciliado en la Avenida de Bayón de su pueblo natal.

Le sobrevivió su esposa, doña Luisa Rodríguez Pérez, quien murió en la Residencia Sanitaria "Virgen de la Candelaria" el sábado 13 de febrero de 2010, a las cuatro y media de la tarde. A las doce y media de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio desde la cripta de El Escobonal a la iglesia de San José de dicho pueblo, donde se oficiaron las honras fúnebres

[1] Arístides DÍAZ CHICO (2008). *Historia de la lucha canaria en El Escobonal*. Pág. 39.
[2] *Ibidem*, pág. 38.

por el cura párroco don Antonio Damián Herrera Chávez y a continuación recibió sepultura en el cementerio de esa misma localidad.



El señor

Don Anselmo Juan Pérez García

Ha fallecido a los 91 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Su esposa, doña Luisa Rodríguez Pérez; hermanos, Domingo, Emilio y María Dolores Pérez García; hermanas políticas, Pilar Rodríguez Pérez y Ana Díaz Campos; sobrinos, primos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy, a las 5 de la tarde, desde la cripta de San José (El Escobonal) a dicha parroquia, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de El Escobonal; favores que agradecerán profundamente.

El Escobonal, 3 de junio de 2008.

La señora

Doña Luisa Rodríguez Pérez

(Viuda de don Anselmo Pérez García)

Ha fallecido a los 88 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Sus sobrinas, Elda, María Luisa y Esther; hermanos políticos, María Lola y Domingo, y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy domingo, a las 12.30 de la tarde, desde la cripta de San José (El Escobonal) a dicha parroquia, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de esta localidad; favores que agradecerán profundamente.

El Escobonal, 14 de febrero de 2010.

Para más información referente al sepelio, Tanatorio Santa Lastenia. Teléfono 922-620311.

Esquelas de don Anselmo Pérez García y de su viuda, publicadas en el periódico *El Día*.

No tuvieron sucesión, pero estuvieron muy ligados a sus numerosos sobrinos. Uno de ellos, el maestro don Benjamín Campo Pérez, recuerda a su tío Anselmito, como cariñosamente lo llamaban sus familiares y amigos, como una persona de carácter jovial, abierto y generoso, que solía presentarse ofreciéndote la mano y diciendo: "*Doctor Pérez para servirle*". Cuando apenas contaba tres años le regaló su primer triciclo, que trajo de Venezuela, al igual que la primera máquina de escribir de su madre, una reliquia de la marca "Remington" que aún conserva; y cuando regresó definitivamente, le regaló a su sobrino unos gemelos de oro, que éste usaría el día de su boda. Cuando en la conversación salía a relucir su primer viaje a Venezuela, solía decirle: "*¡Buff... ahí tengo yo una historiaaaa!...*", pero nunca se lo contó con detalle.

Yo tuve la suerte de entrevistarlo y de que me contara algunos detalles de su vida, lo que constituyó un auténtico placer, pues pude comprobar la gran memoria y la amabilidad de este entrañable paisano.

[30 de septiembre de 2023]